III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Clima social emocional y criterios de bienestar psicosocial.

Garcia Mazzieri, Silvia Nélida.

Cita:

Garcia Mazzieri, Silvia Nélida (2011). *Clima social emocional y criterios de bienestar psicosocial. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/611

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/TBf

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

CLIMA SOCIAL EMOCIONAL Y CRITERIOS DE BIENESTAR PSICOSOCIAL

Garcia Mazzieri, Silvia Nélida
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El clima Social emocional desarrollado por de Rivera (1992) más que una mera percepción consensual sobre ciertas emociones, cumplen funciones sociales globales y las define como un conjunto de escenarios socioemocionales, que se caracterizan por la predominancia y saliencia de estados emocionales, de la situación social y coyuntural de una sociedad, relativa a un contexto sociohistórico prolongado. Se realizo un estudio empírico, cuya muestra de carácter intencional, conformada por 545 individuos con edades comprendidas entre 18 y 62 años, residentes de la Región Oeste de la Provincia. de Buenos Aires, Argentina. Los resultados muestran un alto clima negativo percibido y bajos niveles percibidos de bienestar social. Los estimadores sexo y edad, no ofrecieron diferencias estadísticamente significativas en las medias en relación al clima social percibido, en los participantes que conformaron la muestra. Solo el género, evidenció diferencias estadísticamente significativas en relación a las dimensiones de Integración social y de actualización social. La validez convergente se corrobora entre las dimensiones del Clima Social y las de Bienestar Social.

Palabras clave
Clima Socio-emocional Bienestar social

ABSTRACT
SOCIAL EMOTIONAL CLIMATE AND
PSYCHOSOCIAL WELL-BEING CRITERIA
Social emotional climate developed by de Rivera (1992) more than a consensual perception of certain emotions, global and social functions are defined as a set of socioemotional scenes, which are characterized by the prevalence and salience of emotional states of situational and social situation of a society on a long-term socio-historical context. An empirical study was conducted based on an intentional sample composed by 545 individuals aged between 18 and 62 years from west region of Buenos Aires province. Results show a high perceived negative climate and low levels of perceived social welfare. Sex and age estimates provided no statistically significant differences in means in relation to perceived social climate. Only gender showed significant differences in social well being dimensions of social integration and social update. Convergent validity is confirmed between Social Climate dimensions and those of Social Well Being.

Key words
Socio climate Social welfare

Introducción
En la actualidad se reconoce que el estudio de su funcionamiento de las emociones, es un pre-requisito para la comprensión de los comportamientos individuales y colectivos, ya que las primeras, constituyen un elemento central en el repertorio humano (Bar-Tal, Halperin y de Rivera; 2007). El hecho de que las emociones tengan siempre como punto de referencia a un individuo, y sólo puedan ser sentidas por un individuo, no significa que su naturaleza, su presencia o ausencia se desenvuelvan exclusivamente en el interior de un sujeto. Aún cuando se siente a las emociones como una realidad exclusivamente interior, el universo emocional y lo que uno puede llegar a sentir está en gran medida socialmente condicionado. Cada sociedad tiene un universo emocional propio que los individuos asimilan de modo inconsciente desde su más tierna infancia en procesos de aprendizaje emocional (Bericat Alastuey (2002). Rusell (1991) señala que las representaciones que los individuos tienen de las emociones consisten en *escenarios prototípicos* de estados afectivos. Así, la interacción social cotidiana promueve la aparición de constructos cognitivos compartidos que proveen a los individuos de un marco de sentido común a partir del cual entender las experiencias en el mundo. Este enfoque, integra los postulados que subyacen a los estudios del rol de la cognición, en las emociones y sostiene que así como los individuos pueden ser caracterizados a partir de emociones dominantes y creencias básicas; las sociedades también desarrollan una orientación emocional colectiva, como resultado de condiciones sociales específicas, experiencias comunes, normas compartidas y la socialización en la sociedad (Kitayama y Markus, 1994). De igual modo se afirma que las emociones, -tanto individuales como colectivas-, son entendidas como relaciones y no sólo como sentimientos individuales (Rivera & Grinkis 1986; Rivera, 1992). Éste es también el marco en el que inscribimos la propuesta sobre el bienestar social: la necesidad de tomar en consideración lo individual y lo social, el mundo dado y el mundo intersubjetivamente construido, la naturaleza y la historia, por utilizar los términos de Vygotski; ambas caras de la existencia tienen relación con la salud cívica y el capital social (Putnam, 2000). La saliencia de emociones sociales y los comportamientos colectivos a éstas asociados a las percepciones individuales del funcionamiento social o percepción del Bienestar social. Este concepto expone criterios públicos e interpersonales, asociados a la percepción que las personas tienen, sobre aspectos del entorno social. Es decir que Bienestar

Social es entendido como:" *la percepción que hacemos,* a nivel individual-*, de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad*" (Keyes, 1998, p. 122). Distinguimos cinco dimensiones La *integración social o* evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad» (Keyes, 1998, p. 122); b) A*ceptación social o a sentimientos de* confianza, de aceptación y actitudes positivas hacia los otros y al balance o aceptación de los aspectos positivos y negativos de nuestra propia vida (Páez, 2008); c) C*ontribución social o* creencias de ser útil y sentimientos de que nuestro aporte, es valorado por nuestro grupo de pertenencia social (Keyes, 1998, Páez, 2008); d) A*ctualización social o* confianza en el progreso y en el cambio social (Zubieta, et. al., 2008) y; e) C*oherencia social*: o percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo social, e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre en el mundo" (Keyes, 1998, p.123).

Las emociones colectivas según de Rivera (1992), se construyen socialmente y son objetivas, en tanto se perciben *como existiendo* independientemente de los sentimientos personales del individuo. Además cumplen funciones sociales globales y son un conjunto de escenarios socio-emocionales, que se caracterizan por la predominancia y saliencia de estados emocionales, de la situación social y coyuntural de una sociedad relativa a un contexto sociohistórico prolongado. Dichas formas afectivas, no consisten sólo en reacciones emocionales de las personas ante determinados eventos de tipo macro, sino que ayuda a crear realidades subjetivas que gobiernan la conducta, establecen normas sobre la expresión emocional y permiten un marco de vínculos continuos o intermitentes que desempeñan un papel importante en el mantenimiento tanto de la integridad física y psíquica del individuo, como de su participación social a lo largo del tiempo (Blanco & Díaz 2005; Zubieta, Delfino y Fernández, 2008). En tal sentido, se conciben como procesos psicológicos específicos por: a) Su contenido sociotrópico, porque están compuestos de creencias, emociones y conductas referidas a grupos e instituciones sociales; b) Su origen, ya que tienen causas sociales; c) Porque son compartidas y se distribuyen en colectivos sociales; y d) Porque cumplen funciones adaptativas, ya que sus efectos influyen, no solo en el ámbito social y no sólo en el personal, sino que impacta en el funcionamiento de ambos planos (Páez et al., 1996; de Rivera y Páez, 2007). de Rivera, (1992a), distingue tres tipos de emociones sociales: a) *La atmósfera emocional* existe cuando los miembros de un grupo centran su atención en un evento común que afecta a las personas como miembros del grupo. Refleja la cohesión grupal y tiene una gran importancia en el proceso de constitución de los movimientos sociales (Collins, 2001); b) *La cultura emocional* hace referencia a diferentes aspectos: a la manera en que un pueblo concibe y denomina las experiencias emocionales; a las normas que regulan las circunstancias en que estas emociones deben ser sentidas y; al modo en que la gente debe comportarse respecto a la expresión de estas emociones. Tales culturas persisten hasta que suceden cambios sociales significativos (Denison, 1928); c)*El clima emocional social*, es un estado de ánimo colectivo, que se caracteriza por el predominio de ciertas emociones, una representación social sobre el mundo social y el futuro, y ciertas tendencias de acción asociadas a las emociones que impregnan las interacciones sociales, en el marco de la realidad sociopolítica, de un contexto social en un momento sociohistórico determinado (Rivera 1992; Páez, et al., 1997). Es decir que el clima social es una forma de opinión pública que involucra emociones, normas y creencias, acerca de las relaciones emocionales que existen entre individuos y grupos en un contexto social determinado (de Rivera y Yutserver, 2010); y tienen, una relación con las conductas sociales similares a la afectividad personal, consideran que el clima emocional (Conejero, et al. 2004; Páez, et al., 1997). Asimismo, se afirma que, no es solo un proceso macro social, sino también un proceso microsocial, ya que está influido por comportamiento común o cotidiano y se asocia a los efectos que una determinada emoción dominante puede tener en la conducta colectiva. Si pensamos en el clima emocional, como el predominio de ciertas emociones repartidas en un grupo o sociedad, podemos asociar la emoción predominante con las percepciones y creencias compartidas que permean las interacciones sociales e influencian la acción colectiva. Tales climas pueden estar caracterizados por el tipo de estado de ánimo que predomina en un grupo social, -por ejemplo emociones dominantes de miedo o temor, enojo, desesperación, se asocian a un clima social negativo; mientras que sentimientos de seguridad, confianza y respeto, se asocian a un clima social positivo. El clima social dominante, refleja, lo que los individuos piensan que la mayor parte de la gente siente, frente al funcionamiento del contexto y está influido por la comunicación interpersonal y la experiencia directa, vale decir entonces que, las emociones sentidas en relación a objetos sociales, generan una emocionalidad colectiva, que se asocian a conductas colectivas y de participación social (Ubillos, Mayordomo y Basabe, 2005).

Partiendo de la perspectiva que estudia el fenómeno emocional desde una mirada psicosocial, e integrando nuevas líneas de abordaje, el objetivo de este estudio es el de indagar en la percepción sobre el tipo de emociones que prevalecen en un determinado contexto, asociados a otros factores contingentes de tipo individual, como el bienestar social percibido de los participantes que conformaron la muestra, así como la probable incidencia de variables sociodemográficas como el género, la edad.

Método

Diseño: El estudio es de naturaleza descriptivo correlacional de diferencias de grupo de diseño no experimental transversal.

Muestra. No probabilística intencional. Compuesta por 545 individuos, residentes de la Región Oeste de la Pcia. De Buenos Aires, Argentina, con edades comprendidas en dos grupos etarios: a) jóvenes (54, 3%), con edades comprendidas entre 18 y 27 años y b) adultos (45,7%), con edades comprendidas entre 28 y 65

años. El 41,5% son hombres y el 58,5% mujeres.

Material y Procedimiento

Instrumento: Cuestionario auto-administrado integrado por una sección de datos personales y las siguientes escalas:

1. Escala de *Clima Social Emocional* (de Rivera, 1992). Describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas en general. Busca medir las emociones dominantes durante un periodo en el clima social se compone de 24 ítems como: *¿La gente tiene confianza en la existencia de buenas oportunidades para mejorar su vida y la de su familia?;* agrupados en 5 dimensiones que hacen referencia a la evaluación que se hace de las condiciones actuales del país; las cuales son: seguridad; confianza y respeto; desesperanza; temor y el enfado. Estas dimensiones además se agrupan en dos dimensiones subyacentes: Clima Social Emocional Positivo, -El coeficiente de fiabilidad para esta subescala fue satisfactorio (*a* de Cronbach = .75)-, y Clima Social Emocional Negativo. El coeficiente de fiabilidad para esta subescala fue aceptable (*a* de Cronbach = .66). Las respuestas presentan una variación de siete puntos, donde se debe contestar en que medida las afirmaciones son verdaderas en relación al país y en relación a la región, siendo que: 1 (no son verdaderas) y 7 (completamente verdaderas).

2. Bienestar Social: *Escala de Bienestar Social (Keyes, 1998) (versión española por Blanco y Díaz, 2005):* Esta escala evalúa la percepción que las personas tienen sobre cinco aspectos del entorno social que facilitan su bienestar psicológico. Está compuesta por 33 ítems, (versión española que fue traducida por Blanco y Diaz, 2005). En ellas, los participantes responden utilizando un formato de respuesta con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). Las áreas del bienestar social que evalúa son las siguientes: a) *Aceptación social*, b) *Integración social*; c) *Actualización social*; d) *Contribución social; y* e) C*oherencia social*

3. Datos sociodemográficos: edad, sexo.

Resultados

Relación entre dimensiones: El análisis de correlaciones realizado arroja que el clima social negativo se asocia positivamente con percepciones bajas de las dimensiones del bienestar social. El clima negativo percibido, caracterizado por climas de temor, se asocia con percepciones bajas de integración social (p = 186; p = < ,000) y de manera negativa con percepciones de coherencia social (r = -,094, p = < 0,42). Climas de desesperanza se asocian negativamente a la aceptación (r = -0,87, p = < 0,042); y actualización social p= - ,159; r= < ,000). Por último climas de enfado se asocian a niveles bajos de integración social (p = ,247, r = < ,001). Mientras que de manera negativa correlacionan las medidas de climas positivos de confianza con la percepción de coherencia social (r = -,086, p = < 0,040). Asimismo los climas positivos de confianza, se asocia a la actualización social (p=117; r= <,006) y de seguridad con la coherencia social percibida (r =086; p = <,046).

Los resultados indican un bajo clima positivo, ya que la media para el conjunto de climas que integran la dimensión positiva hallada, fue de 47, 56; (DE=43,121), mientras que el conjunto de climas asociados al clima negativo, la media hallada fue de 66,30; (DE=43,12), indicando una alta percepción de emociones negativas por encima de las negativas. Asimismo hay tres ítems que reflejan de manera individual como estimadores que sintetizan una determinada percepción. Dos de estos ítems (CE2 y CE24) se reportan como indicadores que sintetizan una percepción negativa: (CE2)*¿Cree usted que las personas se sienten inseguras porque el grado de violencia existente no permite que la gente viva en paz?*(M=6,48, DE=4,217) *y;* (CE24) *¿Sienten rabia muchas personas debido al alto nivel de corrupción en el gobierno? ?*(M=6,19, DE=7,047) Como puede verse, las puntuaciones medias están por encima de tres, lo que indicaría que Las dimensiones del clima percibido con mayor puntuación fueron las negativas. Esto se corrobora también en las medias halladas en las cinco dimensiones de la escala. Vale decir que al nivel de las emociones sentidas, las puntuaciones más altas, se registran en las negativas: *(M.-Enfado: 6,04; DE=4,302; M.-Desesperanza=5,72 DE=5,410 y; M.-Temor=4,33; DE=5,743;*). En lo que hace a las emociones y vivencias positivas, las puntuaciones están todas en 3, :(M.-confianza: 3,81; DE=3,599 y M.-Seguridad=3,17; DE=2,337), lo que indica que son las que los sujetos perciben como menos frecuentes en el entorno.

Percepción del Bienestar Social

Coincidentemente con lo que reportan Páez y Asún (1994) la percepción de un clima negativo colectivo, se asocia a puntuaciones bajas en relación a la percepción que tienen los sujetos del funcionamiento social positivo. Al analizar las cinco dimensiones del Bienestar social, se verifica que las mismas: -coherencia social (M =13,16; DE =3,487); la aceptación social (M=16,96; DE=6,722); La actualización social (M= 17,53); la Integración social (M=19,15; DE=6,722; y la Contribución (M=19,15; DE=3,487), se ubican por debajo del punto de corte, refiriendo que el bienestar social percibido es bajo en estas áreas. En relación a las diferencias en función del género, se observan que las mujeres puntúan más alto en Aceptación; (t=5,227, p=<,023- M.Mujeres=2,87; DE=,856, MHombres=2,76; DE=2,76), mientras que puntúan más bajo en actualización social (t=6,339; p=<,012- M.Mujeres=3,48; DE=,802 MHombres=3,54; DE=1,49).No se encontraron diferencias estadísticamente significativas de los participantes en función de la edad.

Discusión

Se señaló en la introducción al estudio que el principal interés estaba centrado en realizar una primera aproximación empírica al estudio de las emociones desde una perspectiva colectiva y a la relación entre las percepciones de las dimensiones del bienestar social con la emocionalidad colectiva dominante en los participantes que conformaron la muestra. Los resultados demuestran existir validez convergente aceptable de las medidas de clima emocional de de Rivera, y que además se asocian

en el sentido esperado a indicadores de bienestar social. Si pensamos en el clima emocional como el predominio de ciertas emociones repetidas en un grupo o sociedad, podemos asociar la emoción predominante con las percepciones y creencias compartidas que permean las interacciones sociales e influencian la acción colectiva. De este modo al hablar de la atmósfera o clima emocional social, se hablaba de dos tipos de emociones, las llamadas emociones sociales relacionadas a la vivencia emocional individual referida al funcionamiento social o niveles de Bienestar social y las llamadas emociones colectivas, que son aquellas que las personas perciben como dominantes en su entorno, tanto en sus grupos de pertenencia como en otros que son relevantes y cercanos para estas (de Rivera, 1992). Los participantes que conformaron la muestra del estudio reportaron tanto niveles bajos en la percepción individual del funcionamiento social, como altos niveles de emocionalidad negativa colectiva. Los datos hallados en los cinco aspectos del funcionamiento social, evidencian que la percepción negativa del funcionamiento social percibido se asocia a las puntuaciones altas de las dimensiones del clima social negativo. Los participantes reportaron sentimientos de imprevisibilidad en relación a su entorno social y normas poco claras de funcionamiento colectivo. Este resultado indicaría que los participantes sienten que el entorno les ofrece pocas posibilidades de crecimiento personal; niveles significativos de incertidumbre social, de desconfianza en el progreso y en el cambio social y significativa percepción de problemas sociales. Como se menciono, hay cada vez mas evidencia de que los miembros de una sociedad experimentan emociones colectivas no solo como resultado de la experiencia directa de eventos que evocan emociones especificas sino también por las identificaciones con la sociedad como un colectivo. Los estudios demuestran que las sociedades funcionan en un contexto en el que se dan señales de condiciones psicológicas que incluyen un determinado clima emocional. Las emociones salientes más destacadas fueron aquellas que refieren disgusto y enojo sentido en el país debido a las desigualdades sociales y al alto nivel de corrupción y las de desesperanza, asociadas a la percepción de niveles altos de corrupción y escaso progreso y escasas expectativas referidas a mejoras en el funcionamiento sociopolítico actual. La sub-escala de temor, también muestra, aunque en menor medida que las dos anteriores, hace referencia a la percepción de falta de libertad de expresión. La seguridad y el respeto, son dimensiones percibidas con puntuaciones bajas. Ello implicaría que los participantes perciben escasa seguridad ciudadana, altos niveles de violencia y cuestionamientos asociados a la percepción de que el sistema judicial y no combate de manera eficaz la criminalidad y percepción de falta de oportunidades y desigualdad social. La pregunta que surge es como las personas que viven bajo estas condiciones pueden mejorar su bienestar, hace necesario considerar las dos dimensiones se apoya de manera especial en la integración y en la actualización social, ya que Ambas dimensiones (integración: sentimiento de pertenencia; actualización y aceptación: confianza en la sociedad y confianza en los otros) la consecuencia viene a ser la misma: la acción social, la implicación solidaria y altruista en la solución de los asuntos que atañen a la sociedad o a la comunidad. Por otro lado, si bien los conflictos son inseparables de la vida humana sabemos también que ellos no tienen por que ser conducidos con violencia y discriminación. Es importante construir contextos que impulsen climas positivos asociados a la seguridad y a la confianza, que permitan la resolución pacifica de los conflictos (Bar-Tal, Halperin y de Rivera; 2007).

REFERENCIAS

Blanco, A. y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. Clínica y Salud,15, 227-252.

Bar-Tal, D., Halperin, E., & de-Rivera, J. (2007). Collective emotions in conflict situations: Societal implications. Journal of Social Issues, 63, 441-460.

Bericat Alastuey, E. (2002). ¿Sienten las sociedades? Emociones individuales, sociales y Colectivas. En P. Fernández Berrocal & N. Ramos Díaz. Corazones Inteligentes. (pp.121-144). Barcelona: Editorial Cairos.

Collins, R. (2001). Social Movements and the Focus of Emotional Attention. In J.Goodwin, J.M. Jasper & F. Polletta (Ed.), Passionate Politics (27-44). Chicago:University Chicago Press.

Conejero, S., & Etxebarria, I. (2007). The Impact of the Madrid Bombing on Personal Emotions, Emotional Atmosphere and Emotional Climate. Journal of social issues. 63(2), 273-287.

Denison, J. H. (1928). Emotion as the Basis of Civilization. Nueva York: Charles Scribner's Sons.

de Rivera, J. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. International Review of Studies on Emotion, 2, 197-218.

de Rivera, J. & Grinkis, C. (1986). Emotions as social relationships. Motivation and Emotion,10, 351-369.

Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. M. (1996). Trauma político y clima emocional: Una investigación transcultural. Psicología Política, 12,47-69.

de Rivera, J & Páez, D. (2007). Emotional Climate, Human Security and Cultures of Peace,Journal of Social Issues, 63, 2, 233-253.

Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. Social Psychology Quarterly, 61, 121-140.

Kitayama, S., & Markus, H. R. (Eds). (1994). Introduction to cultural psychology and emotion research. In Emotion and culture: Empirical studies of mutual influence (pp.1-19). Washington, DC: American Psychological Association Press.

Páez, D. & Asún, D. (1994). Emotional climate, mood and collective behaviour: Chile 1973-1990. En H. Riguelme (Ed.), Era in twilight. Friburg. (pp. 56-80). Bilbao: Foundation for children/Instituto Horizonte.

Russell, J. A. (1991). In defense of a prototype approach to emotion concepts. Journal ofPersonality and Social Psychology, 60, 37-47.

Ubillos, S., Mayordomo, S., & Basabe, N. (2005). Percepcion de Riesgo, reacciones emocionales y el Impacto del 11-M. Revista de Psicología Social, 20, 257-416.

Zubieta, E. M., Delfino, G. I., & Fernandez, O. D. (2008). Clima social emocional,confianza en las instituciones y percepcion de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. Psykhe,17(1), 5-16.